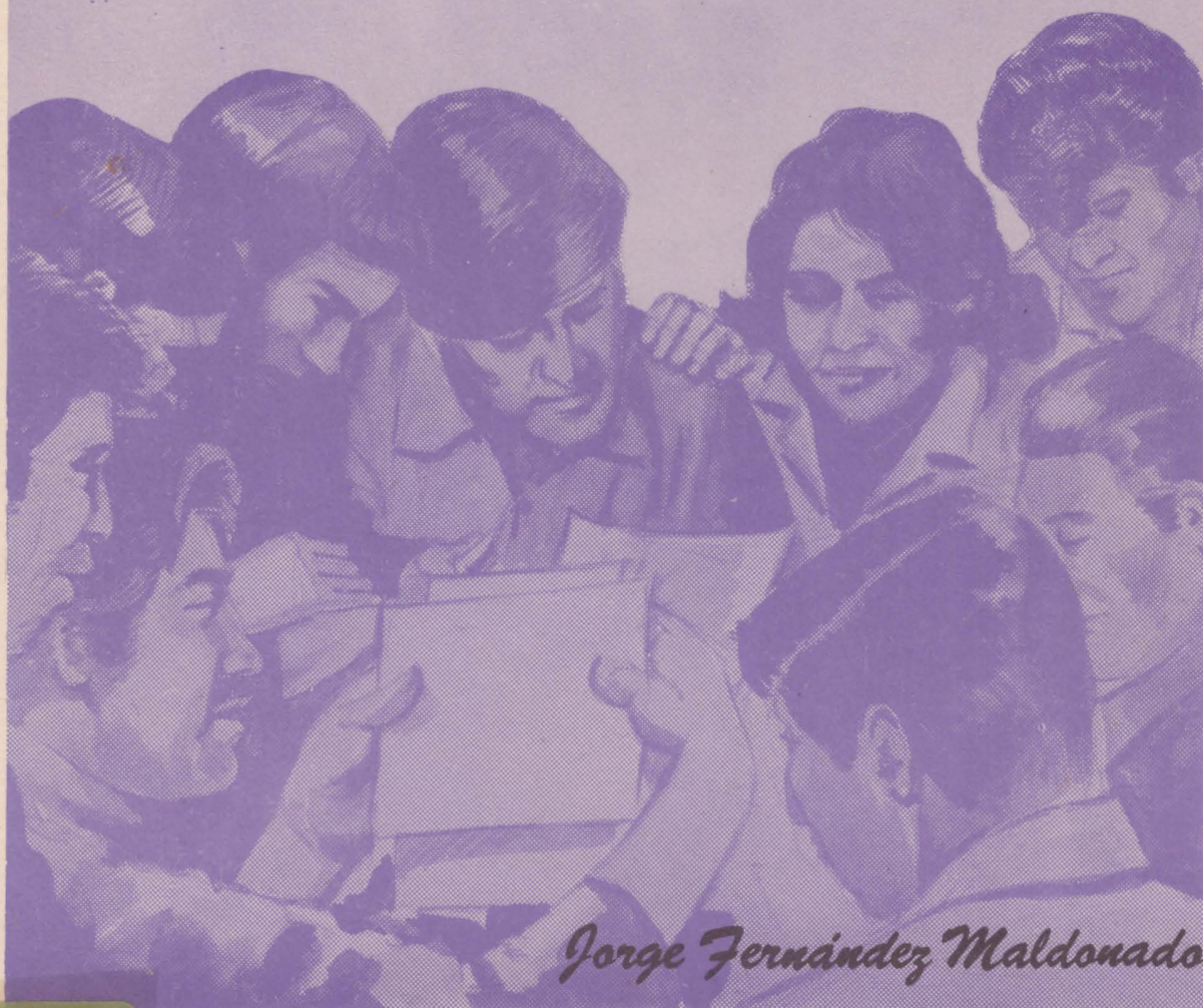


SINAMOS

Serie Proceso Peruano

Nº 2

posición de la revolución peruana



Jorge Fernández Maldonado

P R E S E N T A C I O N



El presente documento reproduce las entrevistas que concediera el General de División EP Jorge Fernández Maldonado, Ministro de Energía y Minas a periodistas chilenos y uruguayos en los semanarios " CHILE HOY " y " MARCHA " respectivamente y que fueran re producidas por órganos de información capitalinos.

La Dirección de Capacitación considera estos documentos de excepcional importancia , ya que en el transcurso de las entrevistas , se esclarecen las metas finales de la revolución peruana, se defi ne claramente su filiación socialista y se asume un compromiso so lidario con los países del Tercer Mundo en su lucha contra el im perialismo.

Fernández Maldonado destaca el carácter no capitalista y no comu nista del Proceso Peruano, resaltando que dentro del nuevo esquema societal - enteramente original - pueden reconocerse los valo res socialistas que conjuntamente con los valores libertarios y humanistas nutren la filosofía ideo-política de nuestra revolu - ción y que a partir de esta definición , la revolución peruana, co mo fenómeno eminentemente procesal, formula de manera autónoma - sus planteamientos doctrinarios y edifica su propia praxis.

Resalta al destino final de la revolución y señala que la nuestra será una sociedad de masas trabajadoras, dueñas y gestoras de sus medios de producción, dentro de una sociedad abierta participa - cionista y en permanente y lucido cuestionamiento.

Finalmente hace un recuento de los logros más importantes del proceso, señalando que uno de ellos radica en la creación del SINAMOS lo que reafirma con claridad meridiana la vía participacionista de la revolución peruana al crear mecanismos de apoyo y no de manipulación de las masas populares, ya que sin masas libremente organizadas y militantemente dispuestas a defender y a profundizar su proceso ; ninguna revolución tiene un futuro asegurado.

REPORTAJE
DE LA REVISTA
"CHILE HOY"

al Ministro de
Energía y Minas, Gral. Jorge
Fernández Maldonado Solari,

por
Ernesto González Bermejo
y
Marta Harnecker

Ministro de Energía y Minas del Perú, pero mucho más : uno de los cuatro militares (con el general Velasco - Alvarado, Leonidas Rodríguez y Hoyos) que estuvieron en la génesis del proceso peruano ; considerado uno de sus más lúcidos dirigentes, general de prestigio, defensor decidido de la tesis de que las Fuerzas Armadas no pueden concebirse sino al servicio de sus pueblos y no de las oligarquías, Jorge Fernández Maldonado habla con modestia, pasión y energía, del peculiar fenómeno de transformaciones que desde hace cuatro años vive su país.

Conociendo sus antecedentes, Chile HOY no quiso someterlo a una entrevista cómoda, que se redujera a una simple enumeración, más o menos conocida, de los rasgos de un proceso que concita la solidaridad de la izquierda chilena (y latinoamericana), sino por el contrario, que hurgara en los aspectos aparentemente contradictorios, que generan dudas, persiguiendo su esclarecimiento.

A cuatro años de iniciado el proceso peruano, ¿ cuál cree usted que ha sido su principal conquista y su principal debilidad ?

Creo que no puede hablarse de conquista, sino de "conquistas". Me refiero a hechos concretos en el camino de la liberación económica, política y nacional del Perú. En el frente externo la medida más expeditiva y sólida fue la expulsión de la International Petroleum Company. Como brazo visible del imperialismo esta expulsión galvanizó la conciencia de lucha y elevó la capacidad combativa del pueblo peruano.

En el frente interno hemos ido realizando sostenida e indeclinablemente un conjunto de medidas de constante debilitamiento de la oligarquía plutocrática que gobernara el Perú. La Reforma Agraria, la constitución de las Comunidades Laborales, la comercialización de los productos naturales por el Estado, la nacionalización de la mayoría de la banca, el fortalecimiento incomparable de la gestión empresarial del Estado en casi todos los campos de la actividad económica, la puesta en manos del Estado de los servicios públicos esenciales, tales como las telecomunicaciones, la televisión, la radio, el sistema telefónico, la electricidad, los ferrocarriles. Habría que agregar que, por haber revertido al Estado todos los yacimientos mineros que se encontraban en manos de las empresas transnacionales y mantenidos como reservas estratégicas hemos comenzado la explotación directa de varias grandes minas. Estos son hechos macizos, concretos, de cuya importancia ha tomado conciencia el pueblo peruano. Pero creo que la conquista más importante y que define al proceso es la creación del Area de Propiedad Social. Los agoreros del Proceso peruano que lo identificaban como una simple modernización del capitalismo, tienen a través de esta decisión política el más rotundo mentis. Quizás la debilidad, si así pudiéramos llamar la, más visible, es la lenta incorporación de las masas al proceso, pero creo yo que, fundamentalmente, por la desconfianza natu

//...

ral con que el pueblo ha recibido los pronunciamientos políticos. Si nosotros mismos, los hombres de la Fuerza Armada, hemos sido utilizados por la oligarquía y el imperialismo en el pasado, lógico es suponer que, al comienzo, las masas populares desconfiaran del carácter revolucionario de la Fuerza Armada. Hoy creo que esa situación ha sido superada. La Fuerza Armada ha probado con hechos rotundos su limpia y pura vocación revolucionaria y ha demostrado ser la institución más sólida, coherente y disciplinada capaz de conducir el proceso.

Usted en su discurso ante CIPEC reitera conceptos expresados recientemente por el general Velasco Alvarado diciendo que el proceso peruano "rechaza en forma irreductible el sistema capitalista", ¿es que la que podríamos llamar "vía peruana" pretende ser una nueva vía entre el capitalismo y el socialismo o se propone la construcción de un socialismo de nuevo tipo ?

Efectivamente, Rechazamos el capitalismo en forma irreductible. Pero su pregunta podrá ser respondida con los hechos concretos y con el esquema social que diseña la revolución peruana.

¿Cómo definiría usted -y ahora me permito devolverle la pregunta- una sociedad con un sólido y poderoso sector estatal, planificador, que además tiene una actividad empresarial y de control ligado a la economía básica y a los servicios públicos esenciales, así como al comercio exterior : un sector de carácter prioritario de propiedad social por los trabajadores sobre los medios de producción, hacia el cual se canalizará fundamentalmente gran parte del esfuerzo financiero del Estado y los recursos técnicos y organizativos, sector al que pertenecerá un porcentaje mayoritario de las masas obreras

//...

del Perú, que serán dueñas, gestoras y administradoras de las propias riquezas generadas y que derivarán hacia el sector en su conjunto la parte de la renta no generada por su trabajo, es decir, que devolverán al patrimonio social lo que en verdad le pertenece, para garantía de justicia social, y, finalmente con un sector de copropiedad y cogestión a través de las Comunidades Laborales que hacen acceder a los trabajadores hasta el 50 por ciento de la propiedad y a la gestión de esas empresas ?

A una sociedad así organizada, con una economía diseñada, en su abrumadora mayoría, alrededor de la propiedad social sobre los medios de producción, sea a través de la propiedad estatal, de la propiedad directa por los trabajadores, o de la copropiedad y cogestión, ¿ la llamaría usted un camino intermedio entre capitalismo y el socialismo ?

Hasta donde yo sé, el carácter socialista de un proceso se define por la propiedad social sobre los medios de producción, y creo que, aparte de todos los esquematismos, esas relaciones de propiedad siguen siendo un medio eficaz e irrefutable para caracterizar a un proceso revolucionario.

¿ Cómo se concilia la posición antiimperialista de su gobierno con las inversiones de empresas imperialistas en el petróleo (casos de la Occidental Petroleum, British Petroleum, Texaco, etc.), cobre (el contrato de Cuajime, con la Southern Peruvian Corp.), hierro (Marcona Mining Co.) y recientemente con la empresa Bayer ?

¿ Existen mecanismos de protección de los intereses nacionales peruanos ? ¿ Cuáles ?

//...

Llegamos a un punto muy importante. Creo honestamente que ningún proceso revolucionario del Tercer Mundo puede darse el lujo de recibir cooperación económica exclusivamente del campo socialista. Por más que dicho campo quisiera ayudarnos a plenitud, tiene las limitaciones propias de su desarrollo planificado. No nos olvidemos de que sus compromisos internos son muy grandes y el hecho de pertenecer a un mundo convulsionado por el equilibrio nuclear les hace jugar sus propias cartas geopolíticas. Por lo tanto, sería iluso suponer que iniciado un proceso revolucionario, va a llegar la cooperación total del campo socialista en la cuantía, la oportunidad y la suficiencia necesarias. Por lo tanto requerimos también la cooperación del campo capitalista para financiar nuestro desarrollo revolucionario. El quid de la cuestión radica en transformar la clásica inversión privada en cooperación económica mediante fórmulas contractuales nuevas y audaces que garanticen a la revolución el no caer nuevamente en la dependencia ni en el dominio imperialista.

Para ello hay que acudir a dos considerandos muy claros e importantes. Creo yo que en primer lugar es necesario negociar con la empresa media del campo capitalista, es decir, aquella a la que no le queda otro recurso que ser absorbida por los monopolios o desaparecer. Una nueva salida se le presenta yendo hacia el Tercer Mundo, aceptando las fórmulas de participación económica que se le presenten como una alternativa a su panorama de absorción o desaparición. Hay que usar las contradicciones del propio campo capitalista.

En segundo lugar, hay que optar por fórmulas de participación que le garanticen una ganancia razonable -que no se preste a utilidades indebidas-, pero al mismo tiempo limitando su participación económica en el tiempo, con la correspondiente obligación de transferencia de tecnología.

//...

Lo importante del asunto deriva en que el país receptor de la cooperación económica se encuentre desarrollando un proceso revolucionario. El problema radica en definir, no quién realiza la cooperación económica, sino quién la recibe. Aun la URSS llega a acuerdos con empresas del campo capitalista, sin que nadie pueda decir, en verdad, que está marchando el capitalismo. Y creo que la China Popular también está interesada en comprar tecnología y llegar a acuerdos de mutuo y verdadero beneficio con empresas capitalistas.

Los contratos petroleros peruanos — fórmula transitoria a través de la cual — conseguir financiar a Petroperú los recursos que requiere para manejar ella sola todas las fases de la industria de hidrocarburos — se han cedido al interés nacional.

Primero, porque cautela contractualmente la propiedad por el Estado peruano del petróleo que se extraiga. Segundo, porque paga a la empresa contratada por sus servicios y en productos los trabajos de exploración y explotación realizados por cuenta de Petroperú, y tercero, porque el 46 por ciento con que se le paga, la empresa contratada tiene que pagar los costos totales. Eso deja en manos del Estado peruano un 54 por ciento del producto, que es mucho más que un porcentaje mayor en las utilidades, puesto que entre estas y la facturación existe un "colchón de costos" muy difícil de verificar, y que generalmente las compañías lo inflan a voluntad. Además, la fórmula contractual equivale a un préstamo conseguido en los mercados internacionales por el número de años previstos en los contratos y a las tasas internacionales normales, con la ventaja para el Estado peruano de no correr riesgo alguno en la fase de exploración.

Además no se ha contratado un área mayor del 15 por ciento del área prospectable por petróleo. Y el Estado está ya presente con sus propios campos y consiguiendo éxitos sostenidos y consistentes para el conjunto del otro 85

//...

por ciento del área prospectable por petróleo. Creo que así hemos conseguido transformar la clásica inversión privada en cooperación económica, cautelando los intereses del Estado peruano en su conjunto. Y no olvidemos que a esas empresas se les equilibra con la Comunidad Laboral también. Tan buenas son las fórmulas contractuales del Perú en materia petrolera y minera que estamos ingresando a la cooperación económica con el campo socialista en la minería, y, probablemente, en el petróleo siguiendo modelos de asociación económica propios de cada uno de estos sectores.

En el mismo sentido, ¿cómo explica la diferencia de tratamiento que está recibiendo el Perú respecto a Chile en organismos internacionales, como el Club de París, que autorizó a sus asociados a otorgar préstamos al gobierno peruano por 780 millones de dólares en momentos en que dificulta la remogociación de la deuda externa chilena ?

Puedo decirle que esa ha sido consecuencia de arduas negociaciones. Pero debo advertirle también, como usted lo ha dicho, que son préstamos y financiamientos a la revolución peruana en su conjunto y no al fortalecimiento de la dependencia imperialista y capitalista en el Perú. Gran parte de las financiaciones son a proyectos del Estado peruano. En lo que respecta a los organismos de la órbita norteamericana, controlados por los Estados Unidos, debo manifestar que estamos sufriendo una larga e indudable discriminación en los mismos, que nadie, medianamente informado, puede negar. Esa ha sido la razón por la cual hemos elevado nuestra más enérgica protesta en todos los foros internacionales denunciando abiertamente esta conducta, como un hecho inaceptable para el Perú, puesto que siendo socios, al igual que Chile, tenemos los mismos derechos a exigir que se nos entregue lo que legítimamente nos corresponde.

//...

Algunos críticos de izquierda al proceso peruano entienden que se está configurando un diseño de tipo corporativista ; que hay una tendencia a segmentar las clases sociales y , a integrarlas en organizaciones gremiales comunes , bajo la tutela que entienden autoritaria del Estado . Se afirma por dichos críticos - que el SINAMOS (Sistema Nacional de Apoyo a la Movilización Social) intenta penetrar las organizaciones sindicales y erigirse en único instrumento de intermediación con las masas .
 ¿ Qué desea responder a estas críticas ? ¿ Qué papel - corresponde en el proceso a las organizaciones de clase , como los sindicatos ?

Creo que los críticos de izquierda que sostienen esto están desinformados , por decir lo menos . El corporativismo es una secuela del fascismo dentro de una estructura de capitalismo de Estado , y está absolutamente opuesto en perspectiva histórica y política al diseño revolucionario del Perú actual .

Justamente el SINAMOS (Sistema Nacional de Apoyo a la Movilización Social) tiene por misión apoyar , no manipular , la libre determinación de las masas y su derecho a organizarse libremente también . Y el Estado no tiene nada que ver con eso . Lo que ocurre es que es un poco difícil concebir un simple organismo de apoyo sin ligarlo a la manipulación que históricamente , han sufrido las masas por partidos politiqueros que no respondían a sus intereses de liberación humana y política . La propia izquierda peruana tradicional , atomizada y profundamente dividida en minigrupos inoperantes , con honrosas excepciones , ha quedado impactada por la opción participacionista que plantea SINAMOS y teme , amparada muchas veces en su esquematismo estéril , la competencia política , que una fórmula nueva directa de participación la rebese . A medida que se entiendan sus fines , SINAMOS será respetado , co-

//...

mo ya esta ocurriendo actualmente, por vastos sectores de la izquierda más lúcida del Perú, aquella izquierda cuya conducta política y cuyo poder de análisis concreto de la realidad peruana significan un aporte a la revolución peruana. Creo que más que nunca necesitamos hombres de izquierda en la tradición más ilustre del pensamiento político y libertario de José Carlos Mariátegui, para que contribuyan al proceso peruano, abandonando el esquematismo y el dogmatismo que tan dañinos son a una revolución.

Debo decirle que la revolución peruana no sólo respeta sino considera indispensables a las organizaciones sindicales que reflejen la voluntad de las mayorías trabajadoras del Perú. Por ello es totalmente falso que pretendamos penetrar o hacer desaparecer las organizaciones sindicales, como organismos de lucha y concientización de los trabajadores revolucionarios del Perú.

¿ Cómo pueden canalizarse las críticas al proceso que provengan de filias que también puedan considerarse revolucionarias ?

Creo que esas críticas provienen de la desconfianza sincera de algunos de ellos o del esquematismo inaudito de otros. También hay un germen de verdad en el concepto de no aceptar a un grupo que haga la revolución antes que ellos. Creo que debe haber humildad, fraternidad y respeto en aceptar a quienes estamos luchando desde el poder y en todos los niveles de decisión, por la revolución peruana, por la cual muchos revolucionarios dieron su vida en el pasado. Ese fue el espíritu de la amplia amnistía política que dimos en diciembre de 1970. Algunos luchadores de antaño, que inclusive se opusieron a la Fuerza Armada, con visión, honestidad y humildad revolucionaria que los honra, están participando activamente en el proceso peruano con la lealtad que demanda la hora. Aceptamos cualquier crítica bien intencionada, pero "dentro" de la revolución. Y en ese sentido la salud del proce-

//...

so no sólo acepta sino que necesita de la crítica creadora de todos los revolucionarios honestos. Lo que no aceptamos es la pose, la soberbia ni el mesianismo. Todos tenemos que dar los pasos necesarios para garantizar canales de diálogo y participación de todos los que defendamos las banderas de la revolución peruana.

¿ Qué hechos o consideraciones explican algunos actos de represión contra sectores obreros o estudiantiles como los casos de Cobriza, el año pasado, el de Puno o la intervención policial de la Universidad Agraria (La Molina) ?

La represión, tal cual se conoce en un régimen de opresión popular, jamás se puede presentar y de hecho no se ha presentado en el Perú revolucionario de hoy. Lo que ha habido en algunas oportunidades, son incidentes que somos los primeros en lamentar, pero básicamente, azuzados por una increíble alianza entre las fuerzas retrógradas del aprismo con sectores ultraizquierdistas delirantes. O sea, un contubernio vergonzoso entre sectores tan disímiles se ha producido de facto. La zarpa del aprismo organizado, decadente y versallesco se deja sentir, utilizando el subdesarrollo conceptual de cierta pseudoizquierda que llega a límites inauditos, como por ejemplo tildar de traidor al movimiento obrero, a Mao Tse-Tung, declarar fascista encubierto a Fidel Castro, y a la revolución cubana, como el movimiento democrático burgués más avanzado de América latina, pero incapaz de llegar al socialismo. La Unión Soviética y el campo socialista son para ciertos dirigentes de la ultraizquierda países capitalistas natos. Por lo tanto, tildan a la revolución peruana de pro imperialista, fascista, vendida al Pentágono. Con sectores así, ¿ se puede dialogar siquiera? Sabemos que algunos líderes sindicales ultraizquierdistas están cambiando. En la medida que se estrellan contra la realidad, y también en la medida en que em

//...

piezan a darse cuenta que están siendo utilizados por el APRA, su acción, si son honestos, deberá traducirse en una actitud consecuente con la revolución peruana.

Dentro del sector de propiedad social, ¿mediante qué mecanismos se piensa evitar la erección de "aristocracias" obreras o campesinas? ¿Cómo se piensa distribuir la renta social para beneficio de los trabajadores en su conjunto y no sólo de sectores de ellos?

Estamos elaborando una solución. Nos sería más fácil trasladar otros modelos, pero no es ese el camino que ha escogido la revolución peruana: estamos a lo largo de este camino duro construyendo nuestra propia vida revolucionaria: no piense que es fácil.

Estamos trabajando en el proyecto Ley de la Empresa de Propiedad Social y estamos desarrollando la concepción de lo que va a ser ese tipo de empresa. No es la empresa autogestionaria yugoslava, por ejemplo: sería fácil trasladarla: estamos trabajando en un modelo nuestro. Y nos preocupa - evitar justamente esto: que se produzcan diferencias injustas entre los ingresos que reciban los trabajadores. En las comunidades laborales ya hemos encontrado una fórmula que nos permite, por lo menos, dentro de cada sector, eliminar estas diferencias mediante la creación de la Comunidad de Compensación, en la que se vierte el 80 por ciento de las utilidades de las empresas de cada sector. Esta Comunidad de Compensación es la que redistribuye proporcionalmente, de manera de nivelar los ingresos. Esto resuelve el problema en un determinado sector. Pero no resuelve las diferencias entre un sector y otro. El sector minero, por ejemplo, en este momento es privilegiado respecto a otros. Tendremos que crear un mecanis-

//...

mo, en el cual exista, en mi opinión personal, una Comunidad de Compensación Nacional. Si hablamos de que estamos construyendo una sociedad justa y solidaria tenemos que resolver esto. Pero, como le digo, este es un problema que se encuentra en plena elaboración.

Aquí en Chile, como usted sabe, a los capitalistas no les interesa invertir porque existe el área social y un cierto proyecto económico que no les interesa como capitalistas. En el Perú? ¿qué ha ocurrido respecto a esto? ¿Hay estímulo a las inversiones? ¿Hay evasión de capitales al extranjero?

No, evasión no hay en absoluto, Por supuesto que no hemos superado todavía la etapa difícil, porque con la creación de la comunidad industrial, la actitud de los empresarios tradicionales, del capitalista, es de rechazo; ellos no admiten, la mayoría, que en este momento el trabajador esté sentado en el directorio, - que participe en las utilidades y en las decisiones sobre la gestión de su empresa. Entonces se han ido: se han ido muchos, pero la plata no se la llevaron, la plata se quedó.

Hay otro sector empresarial que está comprendiendo que el proceso es irreversible y cuál es el rol que le corresponde en él al nuevo empresario. En todo caso estamos avanzando, duramente, pero estamos avanzando.

¿Qué razones explica la ampliación de la política intercontinental peruana por ejemplo, relaciones con numerosos países socialistas y la vigorosa solidaridad expresada por usted, en CIPEC, con países que están siendo agredidos por el imperialismo, como Chile?

// ...

Seamos francos, antes de la revolución, el Perú era un satélite de los Estados Unidos, sin política internacional propia. Como a muchos países latinoamericanos, nos ha negado el tener relaciones con los países socialistas, porque nuestra política internacional era dirigida por el Departamento de Estado. Hablemos con toda claridad.

La revolución ha cambiado radicalmente esta situación, tenemos relaciones con todos los países del mundo, porque así conviene a la revolución peruana. Un trato de igual a igual con todos los países del mundo, dentro del pluralismo ideológico, del respeto al principio de la no intervención en los asuntos internos de cada país -en el cual somos muy exigentes porque también somos muy celosos defensores de nuestra soberanía- : estos son los fundamentos de nuestra política internacional.

Esto explica la segunda parte de su pregunta, nuestra solidaridad con Chile. Tal como lo ha dicho muchas veces el general Velasco, el proceso peruano es un proceso esencialmente antiimperialista, porque hemos sufrido y seguimos sufriendo en carne propia las consecuencias del imperialismo. Por eso, el primer paso de nuestra revolución fue un paso antiimperialista : expulsar a la IPC. Estamos en este momento en pleno proceso de enfrentamiento con Estados Unidos. ¿ Qué significa la ley aprobada por el congreso de Estados Unidos, por la cual se pretende aplicar sanciones a países que capturen pesqueros piratas dentro del límite de las 200 millas? Es una medida típicamente imperialista ; que la rechazamos y la condenamos de plano. Entonces, necesariamente tenemos que ser solidarios ante una situación como la que vive Chile, que sufre también una agresión imperialista. Es una obligación revolucionaria. La respuesta a las agresiones imperialistas debe ser conjunta. Aislados no haremos nada.

¿ Qué papel corresponde hoy a las Fuerzas Armadas en los

///...

procesos de liberación de los países dependientes? ¿Qué hay de particular en la experiencia peruana y qué es lo generalizable de esa experiencia?

En esto tenemos una posición muy clara: los caminos revolucionarios los de termina cada país, de acuerdo con su propia realidad, de acuerdo con sus propios problemas, de acuerdo con sus propias características. En el caso - del Perú, durante decenas de años tuvimos partidos políticos que respondían a manejos de grupos oligárquicos, que respondían a nombres, inclusive el - Partido 'Pradista', el Partido 'Odríista'; el APRA, un partido que inicialmente fue revolucionario y posteriormente se entregó sin escrúpulos a la oligarquía y al imperialismo y otros partidos menores -de buena dirigencia, pro bablemente-, pero sin masas. El plan de gobierno de "Acción Popular", que Belaúnde presentó en 1963 por su contenido podía haber significado que efectivamente se hubiesen hecho -por voto popular- las transformaciones que el Perú requería con urgencia. Lamentablemente, este señor Belaúnde hizo todo lo contrario de lo que prometiera, con un caso muy claro como el de la IPC, que concluyó con un vergonzoso arreglo. Entonces, la Fuerza Armada -muy a nuestro pesar- no encontró más camino que el de asumir esta responsabilidad de erigirse en vanguardia del pueblo peruano en la lucha por su liberación. Y esa responsabilidad la hemos asumido para llevarla hasta el logro pleno de los objetivos de la revolución.

Pienso que las Fuerzas Armadas, en general, de todos los países latinoamericananos deben estar con el pueblo y les cabe una responsabilidad muy importante - en los procesos de liberación, pero de acuerdo, como digo, con la realidad de cada país. No se puede hablar de recetas.

//...

De todas maneras, general, usted no puede ignorar la influencia que ha tenido el papel de la Fuerza Armada peruana en otras Fuerzas Armadas de América Latina, de tal manera que por comodidad de expresión se dice que un ejército se "peruaniza" cuando asume posiciones progresistas y por la liberación nacional.

Lo que nos halaga sobremanera.

DGAE/Capacitación

DPMD/cvg.

28 Feb 73.

REPORTAJE
DE LA REVISTA
"MARCHA"

al Ministro de
Energía y Minas, Gral. Jorge
Fernández Maldonado Solari,

por
Joaquín Andrade

Señor Ministro, el Presidente de la República, General de División Juan Velasco Alvarado, ha dicho en más de una ocasión que la revolución peruana no es ni capitalista ni socialista, ¿Podría usted caracterizar al sistema capitalista y al socialista y señalar los aspectos positivos y negativos de ambos ?

Mire usted, para ser muy claros y precisos : El General Velasco no ha dicho que nuestra revolución "no es ni capitalista ni socialista". El jefe de la revolución peruana ha dicho con toda nitidez que nuestro proceso es no capitalista y no comunista, y que recusa ambas posiciones desde una perspectiva enteramente nueva, pero legítimamente revolucionaria.

Al respecto, creo yo que existe una tendencia en círculos de izquierda tradicional a calificar nuestro proceso como tercerista, puesto que al abandonar el sistema capitalista no se inscribe en el esquema político y societal que identifica a la organización ideopolítica conocida como comunista en el mundo de hoy. Me parece que en el fondo de todo esto hay una cierta y cómoda inercia ideológica en la izquierda tradicional a través de la cual todo proceso revolucionario que se enfrente al capitalismo como filosofía y como praxis necesariamente debe adoptar el comunismo como doctrina y que no hay otra alternativa posible. Creo yo que se comete un profundo error, y en el caso del proceso peruano, de falta de perspectiva histórica.

La irrupción de la fuerza armada como vanguardia revolucionaria del pueblo peruano, capaz de transformar radicalmente el sistema capitalista en su base misma, es decir, en la propiedad privada sobre los medios de producción, no se encontraba prevista en texto alguno de la bibliografía doctrinaria y política a la que apela casi religiosamente la vieja izquierda de nuestro continente. Por lo tanto, al no haber antecedente teórico, se tiende a ignorar el vigor revolucionario que este hecho trae a la problemática de la liberación del

//...

hombre latinoamericano. Los instrumentos de análisis comienzan a quedarse cortos en apreciar y aprehender esta nueva perspectiva que plantea la revolución peruana, que, en su nacimiento, en su génesis, en su teoría y en su praxis ha encontrado desoladoramente desprevenida a una izquierda atrapada por fórmulas conceptuales jamás renovadas, por una suerte de pereza ideológica, que considera teóricamente resueltos todos los problemas y los caminos de la revolución como vehículo liberador del hombre.

El presidente Velasco, jefe de la revolución peruana, fue muy claro en el discurso pronunciado el 1° de setiembre de 1971 con ocasión de la visita del presidente Salvador Allende al Perú, cuando dijo: "Nuestra revolución se sitúa en una posición en la que confluyen valores humanistas, libertarios, socialistas y cristianos. Pero a partir de aquí, nuestra revolución, como fenómeno eminentemente procesal, formula de manera autónoma sus planteamientos doctrinarios y edifica sus propias praxis que se traduce en la estructuración de nuevas instituciones sociales y económicas, que cada día tienden a conformar un ordenamiento que, constantemente también, nos aleja del sistema capitalista que la revolución peruana recusa".

Creo que la claridad de esta posición no puede prestarse a confusión alguna.

Abandonamos el sistema capitalista de producción y toda la filosofía que los sustenta de manera inequívoca, es decir, la propiedad privada sobre los medios de producción y el individualismo, el egoísmo, y la libre empresa como motor de la historia, así como aquel desprestigiado juego de "incentivos" y de "confianza" en que se gestaron todos los males de la sociedad peruana que encontró la revolución el 3 de octubre de 1968. Nuestro proceso marcha en forma mayoritaria e indubitable a la propiedad social sobre los medios de producción, pero dentro de un sistema pluralista a través del cual coexistirán la propiedad estatal - de todo el pueblo - y no solamente de una clase; la propiedad social por los trabajadores, con mecanismos de compensación en la distribución del fruto del trabajo social hacia la clase obrera en su conjunto; y

la copropiedad y cogestión; vía las Comunidades Laborales, que reformaron el sector privado. Y todo esto sobre los instrumentos y medios de producción. Ahora bien, dentro de este esquema societal pueden reconocerse claramente los valores socialistas que, junto con otros, nutren la filosofía ideopolítica de nuestra revolución, si es que se entienden dichos valores como conducen tes a la propiedad social sobre los medios de producción.

Pero ahí no acaba el problema. Los otros valores libertarios, humanistas y cristianos diferencian también claramente nuestra posición de cualquier otra que se haya formulado en el panorama revolucionario mundial. Es decir al socialismo, como una de las fuentes que nos nutre, no puede ser sino humanis ta y libertaria y, en esencia, profundamente cristiana. He ahí la hermosa-frescura de nuestra filosofía de la participación popular plena dentro de una democracia social libertaria y antiimperialista, solidaria con todo el pueblo en el frente interno y con todos los movimientos de liberación en el frente ex terno.

Entendemos que no debe haber intermediación partidaria única y verdad oficial, ni propiedad estatal absoluta sobre los medios de producción, porque creemos que esos hechos constituyen una barrera entre el pueblo en su conjunto y sus instrumentos políticos de liberación, entre una sociedad de traba jadores incluidos todos los que viven de su trabajo, y los mecanismos de de cisión sobre su destino, que deben ser discutidos, planteados y asumidos ex clusivamente por los trabajadores, en una real y concreta transferencia de de poder de la minoría capitalista hasta las masas.

La nuestra será una sociedad de masas trabajadoras dueñas y gestoras de sus medios de producción dentro de una democracia social que sustente la revolu ción como participación plena, irreversible y directa. Por tal razón no nos ins cribimos dentro de un esquema societal que busque la intermediación del partido único, aun cuando sea de élite, ni la formulación de la verdad oficial

por ese partido, ni la representación asumida, a través de él, de la voluntad mayoritaria de las masas, que entendemos caracteriza al sistema comunista, por lo menos en su praxis concreta, y abstracción hecha de las formulaciones teóricas que, no en todos los casos, guardan coherencia con los hechos.

La nuestra, al fin, será una sociedad abierta, participacionista y en permanente y lúcido cuestionamiento por las propias masas sobre su destino y en la que no habrá entre el hombre y su trabajo, ninguna relación de distancia, de interposición en las decisiones que, finalmente también, lo aliene.

Es evidente, que el proceso peruano ha tenido influencia en varios países de América Latina. Desde 1968 se debate en el continente, argumentando en favor o en contra del gobierno de Velasco. Se plantea incluso una alternativa: modelo peruanista o, por ejemplo, modelo brasileño. ¿Cuáles serían las diferencias más notorias entre estos dos modelos?

Nosotros hemos declarado que no aceptamos ingerencia alguna en nuestros asuntos internos, así como tampoco pretendemos que nuestro proceso sea exportable, porque respetamos profundamente las características concretas de cada peculiar camino hacia la liberación latinoamericana, aunque somos solidarios y respetuosos con dichos caminos en la medida en que sean antiimperialistas, y se inscriban en una sólida vocación de liberación de sus pueblos.

Si usted dice que nuestro proceso ha tenido influencia en varios países de América Latina, entendemos que cada proceso y formulación teórica nueva atraen a muchos revolucionarios latinoamericanos. Y creemos que es lógico que se debata nuestra posición desde perspectivas de simpatía o antagonismo. La iz-

//...

quierda más seria y lúcida de este continente viene a tomar noción de la revolución peruana, directamente de las fuentes gestadas en el núcleo de nuestra realidad. Desgraciadamente existe otra llamada también izquierda, en el fondo satelizada y colonizada ideológicamente, en clara demostración de subdesarrollo doctrinario, que se ciñe a informaciones deformadas por ciertos "geniecillos", miembros de frondosas burocracias internacionales. Lo curioso es que estos sectarios "teóricos" perciben jugosas pagas en dólares mientras pacen placidamente en sus cenáculos de café para anatematizar cómoda e irresponsablemente al proceso peruano tildándolo de capitalista, reformista y pro-imperialista. Como dije una vez, "de todo hay en esta Viña del Señor". Eso no quiere decir que pretendamos erigirnos en dueños de la verdad absoluta. Muy lejos de ello. Aceptamos la crítica, siempre y cuando se entienda como contribución doctrinaria y práctica al proceso peruano, pero al mismo tiempo situadas "dentro" de la revolución, con humildad, sin la soberbia, el mesianismo ni el dogmatismo a ultranza con que algunos "críticos" intentan mirarnos desde un olimpo en el que nadie les colocó, excepto aquellas camarillas seudoizquierdistas de dudoso origen que, curiosamente, reciben una sustantiva colaboración de ciertos círculos editoriales ligados al imperialismo.

Respecto a la última parte de su pregunta, prefiero no opinar, puesto que nosotros solemos responder a cuestiones que se relacionan directamente con el proceso peruano. Por lo que atañe a la revolución peruana creo que al postular una democracia social de participación plena, al marchar hacia una economía pluralista que asegure mayoritariamente la propiedad no capitalista sobre los medios de producción; al crear, junto al sector estatal, un sector prioritario de propiedad y gestión por los trabajadores sobre los medios de producción: al haber alterado la estructura de la empresa privada a través de la cogestión y copropiedad por sus trabajadores vía la Comunidad Laboral: al haber asumido una clara conducta antiimperialista cuya prueba militante más reciente es nuestra posición frente a la agresión que sufre Chile por la empresa transnacional Kennecott: al haber establecido relaciones con todos los

//...

países del mundo incluidos China Popular, y nuestra fraterna y solidaria Cuba revolucionaria, estamos sentando muy claramente el sustento de una conducta política perfectamente reconocible y diferenciable dentro del contexto de la lucha por la liberación de este continente. Si hay otras posiciones diferentes de las nuestras, los hechos recaltarán una y otra realidad.

El profesor Eric Hobsbawm en un difundido artículo ("Perú The Peculiar Revolution") considera que se abre la posibilidad, para el futuro, de que el proceso peruano se aproxime más y más al socialismo. Hobsbawm argumenta en favor de esta posición que la empresa privada es frágil, que no existe una burguesía nacional y que el sector estatal tiene de a desarrollarse por impulso de la política del gobierno. ¿ Comparte usted este punto de vista ?

Muchos estudiosos se plantean con rigor el destino final de la revolución peruana, que a nosotros, en verdad, no nos preocupa, en la medida en que este proceso se asiente en las masas. Como le contesté en su primera pregunta, los valores socialistas que nos nutren, al lado de otros libertarios, humanistas y cristianos, no pueden asumirse sino dentro del contexto global de toda nuestra filosofía política. En todo caso y si gusta el término es un socialismo muy diferenciable y diferenciado de los tradicionales y cuyas raíces más profundas yacían ya en la conciencia milenaria del pueblo del Tahuantinsuyo que hizo célebre al imperio de los Incas. Es una suerte de socialismo peruano, puesto que pone el acento en la propiedad social sobre los medios de producción y rescata en el hombre su derecho inalienable no sólo a la gestión sino a la propiedad solidaria sobre los medios de producción. Al mismo tiempo alienta en el empresario fundamentalmente su opción de trabajador y el derecho que, como

//...

hombre libre, tiene de adecuarse a la nueva sociedad en el sector de copropiedad y cogestión que la revolución ha creado y en el cual tiene un rol y un lugar que cumplir. Queremos resolver la dicotomía empresario-capitalista en favor de una nueva mentalidad de empresario, entendido fundamentalmente como trabajador, como técnico, como factor de desarrollo. Lógicamente el sector de copropiedad y cogestión es uno de los tres que ha creado nuestro proceso para alterar sustantivamente, en ese sector, el concepto de empresa privada. Y desde luego, los sectores mayoritarios serán el de propiedad social, de carácter prioritario y definitorio de nuestra revolución y el de propiedad estatal sobre los medios de producción, pero sustentando un Estado que refleje los intereses de todo el pueblo y no el de una minoría capitalista.

Al rescatar al empresario de su alienación capitalista, o sea de dueño y beneficiario exclusivo de los medios de producción, lo integramos a una sociedad participacionista en la cual se devuelva al término empresario -es decir de emprender, de empresa- su carácter positivo y desalienante.

Si hacemos un balance de los cuatro años de gobierno, ¿cuáles serían, a su juicio, las realizaciones más importantes?

El proceso peruano se inició a nivel de praxis con una medida tajantemente antiimperialista; la expulsión de la International Petroleum Company filial de la Standard Oil de New Jersey, de nuestro suelo. Esa empresa imperialista, la expulsión de la cual nos origina aún hoy serias discriminaciones con los mecanismos de crédito ligados al imperialismo, fue la imagen más nefasta y negativa de lo que significa el colonialismo político y la dominación. Su expulsión fue un acto de justicia revolucionaria, puesto que detentaba, sin título valedero alguno, los yacimientos que pertenecen al pueblo del Perú.

//...

Pero luego vinieron otras realizaciones importantes. La Reforma Agraria marcó en el frente interno el comienzo de la transformación de la sociedad peruana. Se inició con las haciendas azucareras de la costa, de propiedad de capitalistas poderosos y de sectores ligados al imperialismo. Y hoy marcha inexorablemente en todos los campos del Perú.

Luego vino la reforma minera, haciendo revertir los yacimientos mantenidos como reservas estratégicas del imperialismo, al Estado Peruano revolucionario para su explotación más conveniente. En seguida vino la Nueva Ley de Industrias que creó la primera Comunidad Laboral: La Comunidad Industrial que brinda acceso hasta el 50% de la propiedad y a la gestión a los trabajadores de la empresa en la cual trabajan. Siguió luego nuevas leyes revolucionarias.

Se estableció la refinación y la comercialización exclusiva por el Estado de todos los productos minerales, así como la comercialización también por el Estado de la harina y aceite de pescado.

Se crearon nuevas comunidades laborales en el sector minero, pesquero, de telecomunicaciones y ahora de electricidad y posteriormente en el sector petrolero.

La banca, en su gran mayoría, se encuentra con los resortes crediticios en manos del Estado, con lo cual se dio un paso gigantesco en la liberación del poder de las colocaciones en favor de la revolución.

Se ha promulgado un Estatuto de Libertad de Prensa para garantizar a quienes sean atacados por la prensa reaccionaria su derecho a exigir rectificación y se estableció también el derecho que tienen los periodistas a expresar su opinión en columnas especiales, en cuanto difieran de la opinión de los empresarios periodísticos.

//...

Se ha ido, pues, a una auténtica Libertad de Prensa y no de empresa. Se ha entregado a manos de los trabajadores, con un Comité Especial de gobierno, el diario "Expreso" que era el más activo foco contrarrevolucionario, y cuyos antiguos dueños han montado una activa campaña de desprestigio de la revolución.

Se ha puesto en el banquillo de los acusados al imperio Prado, al descubrir su carácter delictivo de muchas actividades financieras, económicas y políticas. Este hecho ha sido de inmensa significación en la conciencia de las masas revolucionarias del Perú. La gran mayoría de sus empresas dirigidas fraudulentamente han pasado a manos del Estado.

El Estado, a través de la Ley de Telecomunicaciones, ha adquirido el 51% de las empresas de televisión y el 25% de las empresas de radiodifusión, pero con poder de decisión definitorio en el manejo empresarial.

Se ha promulgado una nueva Ley de Educación, de trascendental importancia en la formación revolucionaria de las nuevas generaciones, como mecanismo de desalienación, de concientización y de liberación frente al dominio y penetración cultural del imperialismo. Con ella se conseguirá sin prisa pero sin pausa la formación del nuevo hombre libertario, participacionista, solidario que necesita la revolución peruana para la liberación del pueblo.

Se han nacionalizado los servicios públicos esenciales, tales como la electricidad, las telecomunicaciones, la Compañía de Teléfonos, los ferrocarriles.

Hemos seguido una política exterior independiente estableciendo soberanamente relaciones con todos los países del mundo que convengan a los intere-

//...

ses de nuestra revolución.

Como medida reciente, se están creando estatalmente empresas de comercialización a través de supermercados que llevarán al pueblo peruano los productos básicos de la economía doméstica con eficiencia, oportunidad y bajos costos para las grandes masas populares.

Pero creo que dos logros muy importantes de estos últimos tiempos han acrecentado el acervo revolucionario de nuestro proceso.

Uno de ellos radica en la creación del SINAMOS (Sistema Nacional de Apoyo a la Movilización Social) que plantea con claridad meridiana la vía participacionista de la revolución peruana creando mecanismos de apoyo y no de manipulación de las masas populares..

Y el otro, de trascendencia capital en el futuro de la revolución, será la creación de Empresas de Propiedad Social, hecho que marcará un hito muy importante dentro de la definición ideopolítica y doctrinaria de la revolu-ción peruana, y que se opone, de raíz, a todos los agoreros que veían en nuestro proceso un simple esquema de modernización del capitalismo.

He tratado, en apretada síntesis de presentar a usted un panorama de algunos de los logros que considero más importantes del proceso revolucionario peruano que justamente por ser proceso abierto, aunque con sus definiciones ideopolíticas fundamentales ya planteadas tendrá que perfeccionarse día a día - con la participación popular.

¿ Podría usted explicar cuál es el programa del gobier -
no para el sector agrícola, el pesquero, el industrial y
el mímero ?

//...

Creo que esta pregunta tiene su respuesta en el desarrollo que he hecho de la pregunta anterior, donde se han visto aspectos fundamentales que tocan al sector agrícola, pesquero, industrial y minero. Por otro lado para no extenderme demasiado, creo que debemos pasar a la siguiente.

En todo caso una explicación detallada de los planes futuros será materia de una exposición muchísimo más amplia que daría oportunidad a un reportaje completo.

Algunos críticos desde la izquierda señalan que el proceso peruano se ha desarrollado, hasta el presente, con prescindencia de la movilización organizada de las masas. Se asegura, incluso que las medidas antioligárquicas y antiimperialista del gobierno se realizan "como un acto administrativo".

Estos críticos argumentan también que el SINAMOS es inoperante. ¿Qué respondería usted a estos críticos?

La movilización de las masas en un proceso tan sui géneris como el peruano, tiene que obedecer también a una concepción audaz y creadora. Tradicionalmente en los procesos revolucionarios precedentes las masas se han movilizado alrededor de un partido que las conducía y que establecía una dictadura implacable sobre los sectores antagónicos a aquel en el que se sustenta.

Pero lo más concreto, excepción hecha de la experiencia chilena, es que se ha llegado al poder revolucionario, a través de sangrientas luchas en contra-

//...

de las instituciones prerrevolucionarias y de las fuerzas armadas inclusive.

En el caso del Perú, la Fuerza Armada, en una posición cualitativa e ideológica diferente, es la que asume el frente de lucha contra el capitalismo y el imperialismo. Es decir una institución vigente, pero profundamente renovada en grado tal que su transformación pasó desapercibida para la oligarquía plutocrática gobernante, para el imperialismo y aun para la izquierda tradicional se erigió en vanguardia de su pueblo para su liberación definitiva. Toda la teoría y la praxis revolucionarias fueron cogidas de sorpresa. Las masas bombardeadas ideológicamente por el sistema capitalista o atomizadas, en cuanto a presencia organizada, por ciertos partidos de izquierda absolutamente incapaces, por su dogmatismo, de conducir con luz del proceso revolucionario, quedaron inermes durante mucho tiempo frente a la voracidad de los sectores politiqueros que las manipulaban. Se creó en ellas, pues, una profunda desconfianza.

De la noche a la mañana, esas masas se despiertan teniendo al frente a una nueva Fuerza Armada que expulsa a una empresa imperialista profundamente odiada en el Perú e inicia una serie ininterrumpida de transformaciones revolucionarias que ellas reciben con asombro, unas veces, con escepticismo explicable otras, pero generalmente con júbilo, con desbordante esperanza.

Pero no olvidemos que el pueblo tiene un profundo e indiscutible olfato histórico. Sabe, casi por instinto social, quién está de su lado y quién no.

Nadando contra la corriente de opinión que una prensa y unos medios de comunicación le habían vendido como una mercancía insustituible, la democracia formal empezó a percatarse que ésta era y es "su" revolución y que esa falsa democracia enlatada como un producto de consumo de los tantos que ofrece el capitalismo no era sino un espejismo, una mentira cruel, una falacia sin nombre.

//...

Y ha empezado a emerger la presencia multitudinaria de las masas. Jamás se ha concentrado tanto pueblo para escuchar al presidente Velasco como hoy en el Perú. Y no sólo se puede captar su presencia masiva, sino el fervor de sus gestos, la inconmensurable alegría con que desfila frente al equipo revolucionario en cuanta oportunidad de diálogo hay entre el gobierno y el pueblo, oportunidades que cada vez se multiplican.

Y es conmovedor observar el respeto, la atención y la mística que empiezan a generarse en las masas por el proceso revolucionario que saben suyo.

Lo que ocurre es que se olvida que este pueblo ha respondido siempre al llamado de la revolución peruana. He podido observar en mis viajes por el exterior que hechos como el que comento se silencian por dos razones. La primera está sustentada en una habilidad suprema del imperialismo para presentar al proceso peruano, como un proceso simplemente reformista por un lado y extremista por el otro, a efectos de desprestigiarlo frente a otros sectores revolucionarios del Tercer Mundo, ya que no puede tildarlo de "comunista" porque en estos momentos le interesa minimizar a nuestra revolución. Y sabemos cuán fuerte es el imperialismo cuando desea presentar una imagen falsa, puesto que gobierna y controla casi todos los medios de difusión masivos. La segunda razón estriba en algunos círculos de cierta fauna "izquierdista" ligada a centros de estudios cerrados, excesivamente intelectualistas, que pretenden perpetuar recetas sociales, cómodamente instalados en una platea desde la cual lanzan críticas por doquier sin asumir responsabilidades de decisión. Ellos, fundamentalmente, sustentan una carencia total de participación popular en el proceso peruano, cuando la verdad es muy otra.

Lo que si es cierto es que recién se está poniendo en marcha la participación libremente organizada de las masas a través del SINAMOS.

//...

Cuando decimos organizada, no queremos significar "manipulada" y creemos que ésta es una diferencia muy importante. Las propias masas deberán cohesionarse a través de mecanismos de participación, aparte de los que se han puesto en marcha las comunidades laborales y los sectores campesinos. Y este fenómeno comienza ya a percibirse con nitidez en el Perú.

Con ocasión de la ley pirata aprobada por el parlamento de los Estados Unidos para favorecer a los grupos empresariales pesqueros en su filibusterismo imperialista, el pueblo salió a las calles, en un gesto espontáneo y manifestó su repudio a la agresión. Cuando la revolución encontró petróleo en Paryayacu, en plena Selva amazónica, las masas salieron jubilosas a las calles a manifestar su intensa alegría. Son hechos concretos y no desmentibles, sino a fuer de mala fe o de desconocimiento. La última gira del equipo de gobierno por la Selva bajo la conducción del presidente Velasco para conmemorar el cuarto aniversario de la toma del poder revolucionario, transcurrió con un gran fervor popular.

El SINAMOS, la más fresca y autónoma institución de nuestra revolución empieza a ser percibido por las masas como el vehículo más eficaz y directo para su presencia militante, libre y coherente en la conducción de su propio destino.

¿ Qué importancia atribuye usted a la movilización de las masas para el desarrollo de la revolución peruana ?

La sola creación del SINAMOS creo que es la respuesta más concreta acerca del rol que asigna la revolución a la movilización de las masas. Sin masas libremente organizadas y militantemente dispuestas a defender su proceso y a profundizarlo, ninguna revolución tiene un futuro asegurado.

//...

La revolución, según el más lúcido pensador de izquierda del Perú, José Carlos Mariátegui, "será creación heroica de su pueblo". Lo que sucede es que a veces se olvida que la fuerza armada es también pueblo, y tiene, por tanto, perfecto derecho a liderizar, por ahora, a las masas revolucionarias del Perú. Nuestro origen en las capas medias de la población no nos inhibe, sino por el contrario, nos inscribe en la tradición de vanguardia, que otros procesos co nocieron a través de dirigentes surgidos también de las capas medias. No veo por qué en otros procesos, sectores de capas medias hayan podido liderizar la lucha revolucionaria de liberación y no la Fuerza Armada del Perú.

La unión indestructible entre la vanguardia y las masas se llaman en el Perú - binomio pueblo-Fuerza Armada. Sólo que en el caso peruano la nuestra será una vanguardia transitoria, no institucionalizable, Serán las propias masas-quiénes, libremente organizadas, nos sustituyan creando sus propias estructuras de participación y de decisión para asegurar el futuro irreversible de la revolución peruana. Con ello nos inscribimos en la más prestigiosa tradición de mística liberadora que alumbró las mejores horas del Ejército Libertador de San Martín y Simón Bolívar y que constituye un ejemplo tal vez no apreciado en toda su validez por los críticos y los estudiosos de la historia, pero que - ciertamente ha dado a la América Latina una gran autoridad moral en sus con cepciones políticas, y, sobre todo, en su conducta humana.

DGAE/Capacitación

DPMD/cvg

21-Feb-73

TOMADO DE LAS REVISTAS : "CHILE HOY" SANTIAGO DE CHILE,
1972 Y "MARCHA" . MONTEVIDEO, 1972.



Capacitación ONAMS

UNMSM-CEDOC